

3ª Mención de Honor

Título: **Relato de la piedra de**

Autor: **Juan Pedro Linares Montes**

No parece una cosa importante, tan solo está. Pérdida en el paso del tiempo, olvidada en el recuerdo de aquellas manos que con más o menos destreza la formaron, y no de cualquier manera ni de cualquier forma o medida. A golpe de metal sobre metal, de sudor entre el polvo, del aliento antes del suspiro. Creada, no fabricada, del dibujo del maestro, al cincel del cantero.

Y con las mismas manos, cuidadosamente transportada, con el valor obtenido de la necesidad de su función, es diligentemente colocada.

Hasta treinta bocas entre abiertas contuvieron el aliento. Resultaba casi mágico que el trabajo de tantos días y de tantas personas dependiera de algo tan pequeño, tan mundano. Subido en el andamio el maestro tomo la iniciativa y como en un acto de veneración, con gracia y delicadeza la dejó caer, hasta que por su propio peso ajustó mientras hacía un ruido seco y fuerte, sonido familiar para todos los presentes. De piedra contra piedra. Ya estaba hecho. Amoldar con argamasa, retirar el apuntalamiento y el andamio y un nuevo arco para la eternidad.

Uno de los más jóvenes jornaleros y quizás el más atrevido se acercó al maestro.

-Maestro, ¿cómo es posible?

-Lo aprendí de mi padre, y este del suyo, de este modo se hizo durante mucho tiempo. Quizás sea el peso, quizás sea magia, quizás fortuna, pero lo cierto es que ahí lo tienes una vez más. Replicado una vez y otra en cada arco, oculto a los ojos de los legos.

-Pero ¿Por qué no se cae?. ¿Acaso sea que las unas ayudan a otras y las otras ayudan a unas?.

EL maestro, claramente satisfecho toco la piedra, miro al joven y con una leve sonrisa en el rostro le contesto.

-Esa es la CLAVE.